



AVISOS

MARTES 19 DE MARZO, SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

El martes 19 de marzo, solemnidad de San José, la misa será a las 12h.

SÁBADO 23 DE MARZO

BODAS DE ORO

A las 12h en el templo parroquial, Mari Paz y Vicente, renovarán sus promesas matrimoniales en la celebración de sus bodas de oro.

El próximo SÁBADO 23 de marzo, NO habrá EUCARISTÍA por la tarde, quedamos convocados a la misa dominical.

ADORACIÓN NOCTURNA

La adoración nocturna será el sábado 23 de marzo a las 19:30h

DOMINGO 24 DE MARZO

EL DOMINGO 24 DE MARZO, DOMINGO DE RAMOS, quedamos convocados a las 11:30h en la ermita de SAN VICENTE, para la bendición de RAMOS y posterior procesión hasta nuestra parroquia para celebrar la solemne Eucaristía.

A las 21:30 h quedamos convocados para iniciar el tradicional VIACRUCIS por las calles de Villar .



Horarios e intenciones de Misas

LUNES 18

SEPTENARIO VIRGEN DE LOS DOLORES

18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO

19 H TEMPLO MISA.

MARTES 19 FESTIVIDAD DE SAN JOSE

SEPTENARIO VIRGEN DE LOS DOLORES

8,30 H CONVENTO

12 H TEMPLO MISA EN HONOR A SAN JOSE

Sufragio de: Matrimonio Rafael Estevan Palomar y Maria Paz Gordo Moreno – Matrimonio Miguel Gordo Garay y Maria Moreno Expósito – Jose Moreno Expósito – Manuel Moreno Expósito – Miguel Esteve Usach – Manuel Pérez y Sobrino – Matrimonio Jose Tortajada y Dolores Miralles e Hijos – Gloria Deltoro López – Matrimonio Josefina García y Fernando Serra e Hijo Jose Luis – Jose Antonio Pérez Torres – Matrimonio Jose y Angelita – Matrimonio Carmen Ibáñez y Pascual Ibáñez – Acción de Gracias a San Jose de Jose Padre y Jose Hijo.

MIÉRCOLES 20

SEPTENARIO VIRGEN DE LOS DOLORES

8,30 H CONVENTO

18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO

19 H TEMPLO MISA.

Sufragio Matrimonio Casaban Segura.

JUEVES 21

SEPTENARIO VIRGEN DE LOS DOLORES

8,30 H CONVENTO

18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO

19 H TEMPLO MISA

Sufragio de: Gloria Y Difuntos de Paz García - Matrimonio Francisco López y Maria Moreno.

VIERNES 22

VIERNES DE DOLOR

8,30 H CONVENTO

18 H TEMPLO VÍA CRUCIS DE CUARESMA.

19 H TEMPLO MISA.

Acción de Gracias a la Inmaculada y al Cristo de la Conversión.

SÁBADO 23

8,30 H CONVENTO.

12 H TEMPLO MISA BODAS DE ORO

Bodas de Oro de Vicente Orero y M. Paz García.

19,30 H TEMPLO ADORACIÓN NOCTURNA.

DOMINGO 24 DOMINGO DE RAMOS

9 H CONVENTO

11,30 H ERMITA BENDICIONES DE RAMOS Y A CONTINUACIÓN EN PROCESIÓN HASTA EL TEMPLO Y EUCARISTÍA.

Sufragio de: Matrimonio Rafael Estevan Palomar y Maria Paz Gordo Moreno – Matrimonio Miguel Gordo Garay y Maria Moreno Expósito – Jose Moreno Expósito – Manuel Moreno Expósito – Matrimonio Manuela Anton y Jose Tortajada – Paco, Paz y Familia – Matrimonio Vicente García y Elena Barrachina – Difuntos Familia de una devota.

21,30 H VÍA CRUCIS NOCTURNO.



Hoja Parroquial

2ª Etapa Año XXVIII

Domingo 17 - Febrero - 2024

n . 1434



19 de marzo: Solemnidad de San José.

En el corazón de la Cuaresma, la Iglesia celebra la solemnidad de San José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús. Esta figura, tan cercana al misterio de la Redención, nos invita a contemplar su admirable santidad y a descubrir en él un modelo de fe, esperanza y amor.

San José en la historia de la salvación:

Más allá de su silencio en los Evangelios, San José se revela como un protagonista esencial en el plan de Dios. Su "sí" confiado a la voluntad divina permitió que el Verbo se encarnara en el seno de María, dando inicio a la historia de la salvación. San José, custodio del Redentor, ejerció su paternidad con amor y entrega, protegiendo a Jesús y María en su huida a Egipto, educando al Niño en el camino de la fe y la sabiduría, y guiando a la Sagrada Familia en Nazaret.



San José en la historia de la Iglesia:

Desde los primeros siglos, la Iglesia ha venerado a San José como un modelo de santidad y protector de la familia. El Papa Pío IX lo declaró patrono de la Iglesia universal en 1870, y San Juan Pablo II lo exaltó como "custodio del Redentor" en su encíclica "Redemptoris Custos".

Tres virtudes de San José:

Fe:

San José creyó en la palabra del ángel y

acogió el misterio de la Encarnación, a pesar de las dificultades y la incompreensión. Su fe se tradujo en una obediencia confiada a la voluntad divina.

Esperanza:

En medio de las pruebas y la incertidumbre, San José mantuvo viva la esperanza en la promesa de Dios. Su esperanza se convirtió en una luz que guió sus pasos y le permitió perseverar en el camino de la fe.

Caridad:

San José amó a Jesús con un amor paternal, protegiéndolo y educándolo como un padre. También amó a María con un amor casto y desinteresado, siendo un esposo fiel y protector. Modelo para nuestro tiempo:

En un mundo marcado por la incertidumbre y el relativismo, San José se presenta como un faro de esperanza y un modelo de vida cristiana. Su fe, esperanza y caridad nos invitan a seguir sus pasos y a construir nuestras familias sobre los sólidos cimientos del Evangelio.

Glorioso Patrircas San José, intercede por nosotros.

Vuestro Párroco Manuel.



CHARLAS CUARESMALES

Los miércoles, al finalizar la Eucaristía de las siete de la tarde, D. Manuel nos ha hablado del **SACRAMENTO DE LA PENITENCIA.**

Al empezar, pedimos al Espíritu Santo su luz para ser capaces de aprender algo más sobre el amor, la misericordia y la compasión que nuestro Dios nos regala a través de este sacramento que tiene múltiples nombres: **del Perdón, de la Misericordia, de la Reconciliación...** y que nos hace experimentar el gran amor que nos tiene, porque conoce como nadie lo más íntimo del corazón y está esperando que le pidamos perdón.

Los sacramentos no son inventos de la Iglesia, se fundamentan en la historia de salvación que nos narra el Antiguo Testamento y han sido instituidos por el mismísimo Jesucristo para encontrarse con cada persona en distintos momentos de la vida y regalarle la gracia y fuerza que necesita según las circunstancias de vida que atraviesa:

*Sacramentos de **iniciación cristiana:** Bautismo, Eucaristía y Confirmación.

*Sacramentos de **curación o sanación:** Penitencia y Unción de enfermos.

*Sacramentos de **vocación,** de estado de vida: Matrimonio y Orden Sacerdotal.

Los sacramentos son "signos visibles de una realidad invisible" (S. Agustín) Para administrarlos la Iglesia se sirve de medios materiales y gestos que se ven y se tocan (agua, crisma, oleos, imposición de manos...) aunque lo más importante es lo que por fe percibimos y podemos experimentar en nuestro interior: el regalo de la gracia santificante y la certeza del encuentro personal con Dios.

HISTORIA DEL SACRAMENTO DE LA CONFESIÓN

Dios establece una alianza inquebrantable con el pueblo de Israel que va sellando en circunstancias diversas a través de hombres (Moisés, Abrahán, el rey David...) que no siempre son fieles pero reconocen sus errores y piden perdón a Dios. El pueblo experimenta la acción de Dios en su camino y expresa a través de los Salmos su arrepentimiento y la gran misericordia que Dios tiene con ellos.

- Los judíos pedían perdón por medio de sacrificios de animales que realizaban una vez al año en la fiesta de Yom Kippur
- Juan el Bautista predico un bautismo de conversión
- Jesús cuando realiza milagros alude con frecuencia a la expresión "tus pecados te son perdonados"
- Enseña a rezar a sus discípulos con el padrenuestro invitando al perdón: "... perdona nuestras ofensas como..."
- Es en la última cena donde sella su alianza nueva y eterna con su propia sangre. "... derramada... para el perdón de los pecados..."
- Tras su resurrección, Jesucristo se aparece a sus apóstoles: "... recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados..."
- Antes de ascender a los cielos les dice a sus discípulos: "... id y haced discípulos, bautizándolos en el nombre..."

A lo largo de la historia, la Iglesia ofreció la reinserción de los pecadores públicos en tiempo de Cuaresma, una vez al año. Nosotros, gracias a Dios, tenemos el sacramento de la Reconciliación a nuestro alcance siempre que lo deseemos o necesitemos.

(continuará)

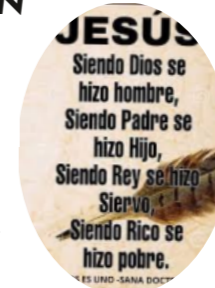


JESÚS SE HIZO HOMBRE, PARA HECERSE UNO CON NOSOTROS.

Jesús se hizo hombre, se hizo uno con nosotros, no para comprendernos a los hombres sino para que los hombres aprendamos a sumir el dolor y la cruz con la perspectiva de Jesús Abandonado. De esta forma podremos descubrir que existen muchas situaciones en las que nos sentimos abatidos, abandonados por todos, en las que sentimos que la vida no tiene sentido, en las que podremos llegar incluso, a dudar de la existencia del mismo Dios. Sí, nos sentimos "abandonados". Es entonces cuando nuestros ojos se vuelven a la cruz y es en la cruz el abandono es iluminado por un rayo de esperanza. Es mirando a Jesús Abandonado, cuando se nos invita a no quedarnos en depresión del abandono. Su contemplación nos indica cuál ha de ser el siguiente paso: No entiendo nada... pero, Señor me pongo en tus manos. Es decir mirar la cruz nos ha llevado a "confiar" y desde la confianza, sumidos en el silencio del sepulcro, nos damos un tiempo de espera porque más allá de la oscuridad se vislumbra la resurrección.

Todo este planteamiento nos conduce a amar el dolor, a amar la cruz porque forma parte de nuestra naturaleza humana, porque nos purifica, porque nos acerca al mismo Dios que se sintió abandonado, que puso su confianza en el Padre y nos muestra la alegría y la esperanza de la resurrección.

HERMANAS CARMELITAS



FE INDIVIDUALISTA: PALABRAS DE FRANCISCO

Nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos. Una autentica fe-que nunca es cómoda e individualista- siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades.

Analloris ÁREA FORMACIÓN



La cruz de Jesús es mensaje

Un mensaje que no comprendemos, sin embargo, si no nos dejamos atrapar por la contemplación de la hondura de la cruz. Es imposible comprender la cruz de Cristo -y la cruz del cristiano- sin un camino espiritual.

La cruz no tiene sentido para quien sólo confía en la eficacia material, en los programas técnicos, en los proyectos sociales. No tiene sentido para quien no quiere dedicar tiempo y espacio a la vida interior, para quien sostiene que los problemas humanos pueden resolverse sin tener en cuenta al ser humano, su libertad y su corazón.

La cruz no dice nada, incluso es un obstáculo y crea dificultades, a quien no sabe abrirse al misterio, a quien no acepta la Sabiduría que viene de arriba, a quien no respeta los tiempos largos y pacientes en que se despliega la acción de Dios, a quien pretende que el amor de Dios responda a los deseos humanos de forma rápida, inmediata, súbita sin dilaciones y superficial.

La cruz constituye un obstáculo para quien no tiene el coraje de desprenderse de sí mismo y ponerse en manos del Padre. Se queda en un puro símbolo mudo del dolor para quien no está dispuesto a vivir la solidaridad con Cristo y los hermanos, para quien exige la solución automática de todos los problemas sin prestar su propia colaboración solidaria.

Para quien ve en el dolor de los demás un malestar que hay que dejar sobre las espaldas de quienes lo llevan, y no una llamada provocativa a la cercanía y a la comunicación fraterna.

La carencia de profundas actitudes espirituales tiende a vaciar de contenido el mensaje de la cruz. Entonces encontramos la cruz en nuestras iglesias, la entronizamos en nuestras casas, la llevamos con nosotros, pero sin tener el coraje de cargar con nuestra cruz junto a la de Jesús.

Jesús no inventó la cruz: también Él la encontró en su propio camino, como le sucede a todo ser humano. La novedad que Jesús inventó fue la de introducir en la cruz un germen de amor. De esta manera, la cruz se convirtió en camino que lleva a la vida, en mensaje de amor, en fuente de calor que transforma al ser humano: ¡Esto es la cruz de Cristo!

Agustín Cariñena Aliaga